

2. Actividades de ampliación

Nombre y apellidos:

Curso:

Grupo:

Fecha:

1. Justifica por qué el siguiente texto es argumentativo. Explica cuál es la tesis que se plantea y expón con tus palabras algunos de los argumentos de la autora. Añade alguno más de tu propia cosecha:

El problema de llamarse Jennifer

A principios de noviembre, durante la Semana de la Ciencia de Madrid, participé en un acto titulado Cómo ser científica y no morir en el intento junto a dos mujeres formidables, la socióloga Capitolina Díaz, presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas, y la física Pilar López Sancho, delegada de la presidencia del CSIC en la Comisión Mujeres y Ciencia. Mencionaron a unas cuantas científicas a las que les robaron sus descubrimientos, su prestigio y a veces hasta el Nobel, porque otros colegas, todos varones, se llevaron el premio por trabajos que en realidad habían hecho ellas. Yo conocía a algunas, como Rosalind Franklin o Lise Meitner, pero ellas añadieron bastantes casos más. Además Pilar contó de pasada un pequeño detalle sobre Meitner que, aun siendo un asunto menor dentro de la carrera de la científica, me pareció impresionante por los prejuicios sociales que evidencia, por la desfachatez suprema del machismo. En el comportamiento de los electrones existe algo conocido como efecto Auger; ese efecto lo descubrió Lise Meitner y lo publicó en 1922. Un año después, un estudiante llamado Pierre Auger hizo su tesis hablando de lo mismo y la publicó en 1925. Pues bien, pese a ser segundón, su apellido secuestró el logro de ella para siempre. El sexismno es así de burdo, así de increíble, así de grosero. Pero funciona. De hecho, incluso Marie Curie se hubiera quedado en 1903 sin el Nobel de Física si su marido, Pierre Curie, a quien se lo habían concedido, no hubiera dicho que no aceptaría el premio si no se lo daban también a ella.

Parecería que el mundo de la ciencia es especialmente correoso, especialmente impermeable a los avances igualitarios. Aunque en realidad me temo que es toda la sociedad la que padece un prejuicio colosal con respecto a este asunto. Basta unir las palabras mujer y ciencia para que, ¡bum!, el tópico machista nos estalle en el cerebro como una carga de kriptonita, debilitándonos el raciocinio y dejándonos las neuronas hechas papilla. Y cuando hablo de toda la sociedad me refiero también a las mujeres: recordemos que el sexismno es una ideología en la que nos educan a todos, y hay prejuicios profundos que anidan como gusanos en lo más hondo de nuestro corazón.

Ahí están los tremendos resultados de la encuesta que la Fundación L'Oréal hizo hace dos meses con 5000 ciudadanos de Alemania, Italia, Francia, España y Reino Unido: el 67 % de los encuestados creen que las mujeres no sirven para ser científicas de alto nivel. Y, como es natural, entre quienes opinan así hay muchas mujeres. Puro prejuicio, como demostró un formidable experimento hecho en 2012 por la Universidad de Yale (EE. UU.). Verán, Jennifer y John eran dos estudiantes de Ciencias que solicitaron una plaza de encargado de laboratorio. Sus currículos fueron evaluados por 127 catedráticos de Biología, Física y Química pertenecientes a seis universidades norteamericanas, tres privadas y tres públicas. En una escala del 1 al 10, John sacó un punto más que Jennifer. Además se les pedía a los profesores que dijeran qué salario creían ellos que los solicitantes merecían, y ofrecieron 30 328 dólares anuales a John y 26 508 a Jennifer. Hasta aquí, todo más o menos normal. El estupor comienza cuando nos enteramos de que Jennifer y John no existen y que los currículos eran absolutamente idénticos, salvo que a la mitad de los catedráticos se les dijo que el solicitante se llamaba Jennifer y a la otra mitad que se llamaba John. Y, naturalmente, entre los evaluadores también había catedráticas.

Por desgracia se trata de un maldito círculo vicioso; es muy difícil salir de esa obcecación sexista cuando las mujeres científicas resultan invisibles, y no porque no existan, sino porque las relegan y ningúnean, o incluso, como hemos dicho al principio, porque se apropián de sus descubrimientos y les roban hasta el derecho al apellido. Solo un 3 % de los premios Nobel de Ciencias han recaído en mujeres; y aquí mismo, en España, una inercia masculina que se parece en todo a un club de privilegiados amigotes hace que haya poquísimas presencias femeninas en las mesas redondas, los encuentros científicos, las publicaciones. Sin ir más lejos, durante la Semana de la Ciencia de Madrid hubo en la Residencia de Estudiantes un bonito ciclo de ocho conferencias sobre física. Eso sí, todos eran hombres. Me chocó, ya ven. La Residencia de Estudiantes, precisamente, que siempre fue punta de lanza de la modernidad, ofreciendo un programa tan abrumadoramente masculino. Me imagino que si al organizador del ciclo le echáramos en cara su monolitismo viril, probablemente respondería con cierta altivez: es que estos ocho ponentes son mejores que cualquier mujer. Sí, claro, seguro. Igual que John y Jennifer.

Rosa Montero
El País Semanal (22/11/2015)

(B2 1; B3 11)

2. Señala algunos de los modalizadores que la autora emplea en el texto anterior para expresar su opinión.

(B3 20,21)

3. Mide los siguientes versos, di de qué tipo son, halla el esquema de rima y si esta es asonante y consonante y, por último, determina el tipo de estrofa o serie ante el que nos hallamos:

(B4 1,2)

Huye del triste amor, amor pacato,
sin peligro, sin venda ni aventura,
que espera del amor prenda segura,
porque en amor locura es lo sensato.

Ese que el pecho esquiva al niño ciego
y blasfemó del fuego de la vida,
de una brasa pensada, y no encendida,
quiere ceniza que le guarde el fuego.

Y ceniza hallará, no de su llama,
cuando descubra el torpe desvarío
que pendía, sin flor, fruto en la rama.

Con negra llave el aposento frío
de su tiempo abrirá. ¡Desierta cama,
y turbio espejo y corazón vacío!

Antonio Machado

Medida:

Esquema:

Rima:

Estrofa:

Hoy has nacido, hija mía.
Hermana de dos hermanos.
En esas pequeñas manos
cabe toda mi alegría.
Es este tu primer día
como un milagro pequeño.
Mira el mundo —te lo enseño—
o, mejor, duerme en mis brazos,
que está el mundo hecho pedazos
y yo velaré tu sueño.

Enrique Barrero

Medida:

Esquema:

Rima:

Estrofa:

Diligencia de Carmona,
la que por la vega pasas
caminito de Sevilla
con siete mulas castañas,
cruza pronto los palmares,
no hagas alto en las posadas,
mira que tus huellas huellan
siete ladrones de fama.
Diligencia de Carmona,
la de las mulas castañas.
Remolino en el camino,
siete bandoleros bajan
de los alcores del Viso
con sus hembras a las ancas.
Catites, rojos pañuelos,
patillas de boca de hacha.
Ellas, navaja en la liga;
ellos, la faca en la faja;
ellas, la Arabia en los ojos;
ellos, el alma a la espalda.
Por los alcores del Viso
siete bandoleros bajan.

Fernando Villalón

Medida:

Esquema:

Rima:

Estrofa:

4. Busca en Internet un ejemplo de décima y otro de octava real. Realiza el análisis métrico de ambos y justifica por qué los has elegido:

Décima	Octava real

(B4 1,2)

5. Justifica por qué podemos decir que el siguiente texto es de prosa poética:

10 de septiembre. Último crepúsculo de las Torres Gemelas

De las cañerías de la noche asciende la música en Manhattan, el aire tremolante del mundo fluye por el inmenso fuego de Metrópolis y los rascacielos dibujan un órgano coronado por dos tubos simétricos de armonía radiante: campanarios del planeta, columnas de Hércules. Sobre el Empire State Mondrian dirige el concierto nocturno de luces aleatorias e intermitentes, *All That Jazz*. Un ave rapaz cruza la brillante selva de agujas, veloz como una víspera funesta. En el grandioso partenón del cielo se tensan las vidrieras y las esfinges *art déco* erizan su piel, lustrada con dólares de fuego, por temor de la aurora y «sus nardos de angustia dibujada». Cuando los motores entren en ignición y las turbinas giren se partirá el clarinete azul.

José María Jurado

(B4 1,2)

6. Redacta un texto, el cual debe reunir las siguientes características:

- Ha de ser un texto periodístico de opinión.
- El título debe ser una oración nominal.
- Debe contener, al menos, tres oraciones impersonales.
- Debes emplear, al menos, tres conectores de adición.
- Incluye, al menos, una oración interrogativa con sus correspondientes signos.
- El texto ha de ser argumentativo, con la defensa clara de una tesis y con sus argumentos claros.
- Puede versar sobre cualquier tema. Si no se te ocurre ninguno, inspírate en alguno de los que acabas de leer: la discriminación de las mujeres, los atentados terroristas, etc.

(B2 1; B3 7, 8, 11, 22)